

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10

PROVINCIAS

Tres meses	8
Semestre	5,50
Año	10
Extranjero y Ultramar ..	8 pesos

CORRESPONSALES

25 números

NÚMERO CORRIENTE

10 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones, empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATÍRICO BISEMANAL

UNIÓN PARA TODO

Cuando se comete un crimen y se ignora el autor, el juez se pregunta á quién aprovecha, y empieza á seguir aquella pista.

Lo mismo vamos á preguntar hoy nosotros ante el grosero lazo que los evolucionistas han tendido al Sr. Ruiz Zorrilla para que ceje en su actitud revolucionaria: ¿á quién aprovecha?

A la monarquía, esto es indudable; de lo contrario, ni se hablaría del asunto.

Cánovas comprende que, si pudiera prestar al trono el servicio de desarmar al Sr. Ruiz Zorrilla, su influencia quedaría asegurada por mucho tiempo; y en tal sentido no sería mal tonto si no lo procurara.

Que aprovecha á la monarquía exclusivamente lo prueba también el empeño que el mismo D. Alfonso XII puso en entenderse con el emigrado en París y las promesas que le hizo para en el caso de volver á España; porque no creo que nadie suponga que se lo propusiera por cariño hacia él y agradecimiento á los demás emigrados.

Y siendo esto así, ¿cómo no preocuparnos de que el Sr. Ruiz Zorrilla, cediendo á su eterno y patriótico deseo de unir á todos los republicanos para una acción común, haya creído que la opinión le pide el sacrificio de abrir un paréntesis en su actitud, cuando la mayoría de esa opinión le demostró apenas hace un año que todo lo esperaba de la lucha revolucionaria?

¿Cómo no lamentarnos de que la tendencia vencida en la Asamblea nacional republicana sea la que se intenta que prevalezca ahora, y que se pacte una nueva coalición entre los jefes, despreciando la que el pueblo acordó y selló por el procedimiento genuinamente democrático?

¿A quién tratan de servir los que preparan esta mixtificación revolucionaria, sino es á la monarquía, por más que la disfrazan con las simpáticas palabras de unión y concordia?

Se nos objetará que la desunión de los republicanos sirve también á la monarquía. Conformes; pero la sirve en escala menor, y entre dos males debe elegirse el más pequeño.

La desunión realizó el movimiento de Badajoz que hizo caer á Sagasta, disolver la izquierda dinástica y demostrar que D. Alfonso XII no se avenía mas que con los conservadores; la desunión trajo el de Madrid, que obligó á los fusionistas á dar satisfacción á la democracia concediendo las reformas á cuyo favor tratan hoy los evolucionistas de desarmar la revolución.

A la desunión, por último, se ha debido el que se formara un organismo revolucionario, la coalición Nacional, que, si no ha dado aún los frutos apetecidos, ha sido por causas ajenas á su voluntad; organismo que desconcierta á los evolucionistas, por ser el único que les impide marchar desembarazadamente por su camino.

¿La unión! ¿Qué republicano deja de ansiarla? Ninguno, á pesar de que los jefes nos han dado el ejemplo de impedirla siempre. Pero ¿es unión acaso el dividirse en castas, resucitar los mayorazgos en política, negarse á entrar en la que el pueblo propone, é imponerle una que no es lógica, ni racional, ni justa, ni honrosa siquiera? ¿Cabe hablar de unión para ir á las elecciones, y no para todo?

Insistimos en que se trata por medios hipócritas de matar la legítima y decisiva influencia que el señor Ruiz Zorrilla ejerce en la política española; que, á pretexto de fraternidad, se quiere entregarlo atado de pies y manos á la monarquía; y que, una vez conseguido esto, se procurará desacreditarle ante la opinión.

Por lo tanto, volvemos á suplicarle encarecidamente que no se deje llevar de su afán eterno de concordia; que advierta que son sus enemigos más encarnizados los que se la proponen, y que no lo harían si creyeran que iba á resultar favorecido; y que si ya han empezado á negarle *personalidad* dentro de la República, ¿qué no harán el día que lo hayan separado de la actitud á que debe su prestigio, sus partidarios y el temor que inspira?

E insistiremos en esto mientras nos quede la más pequeña esperanza de que esa unión no se realice, con tanto empeño como defenderíamos la otra, la verdadera, la que descansara en la base de la más perfecta igualdad y en la absoluta reciprocidad de derechos y deberes; la revolucionaria, en fin.

JOSÉ NAKENS.

HAYA FRANQUEZA

La República, periódico federal, iniciador y órgano de la coalición republicana, dice en un artículo que, salvas las generosas manifestaciones hechas en Biarritz por el Sr. Ruiz Zorrilla en pro de la concordia, todo sigue como antes.

El Sr. Zorrilla asegurando que únicamente por la revolución puede llegarse á la restauración de la soberanía del pueblo.

El Sr. Castelar afirmando que aquí no hay mas procedimiento que el evolutivo, bajo su jefatura, y que no quiere nada con Zorrilla, ni con Pi y menos con Salmerón.

Pi, después de sus recientes declaraciones evolucionistas y de sus dictérios contra los que se han alzado y pretenden alzarse en armas, proponiendo absurdos como el de que todos los republicanos formen un solo partido.

Salmerón, enamorado de su centro, y negando ya al Sr. Ruiz Zorrilla y á su partido representación propia en la política republicana.

Y después de decir esto y que cree á los federales orgánicos dentro de la coalición de la prensa, sin ambages ni nebulosidades, añade:

«Nuestra actitud, esto es, la del periódico *La República* y los elementos que representa, sean muchos ó pocos, sigue siendo también exactamente la misma que antes de verificarse las conferencias. En cuanto á principios, mantenemos las ideas federales en toda su pureza: en cuanto á procedimientos, tenemos como bandera los acuerdos de la prensa republicana coligada, que confirmo y autorizó una Asamblea que representaba y representa una gran masa de opinión. A esos acuerdos nos atenemos, porque nacieron de un movimiento generoso y fecundo, de una fuerza poderosa elaborada en el seno de las colectividades republicanas; porque les dio vida, no la confabulación de estas ó las otras personalidades, sino la voluntad popular; porque nacieron, crecieron y se impusieron de abajo arriba, que es como nacen y crecen todos los organismos viables y todos los edificios bien cimentados y capaces de resistir los embates del huracán.

Decimos, pues, que seguimos fieles á las bases de Coalición y esto por dos razones principales: porque nos pa-

recen buenas y porque no las han derogado los únicos que pueden derogarlas, esto es, los que las autorizaron y aprobaron. Aun cuando esto ocurriera (¿hétenos ya caminando por los campos de la fantasía) aun cuando esto ocurriera, nosotros seguiríamos manteniendo esas bases y ya se vería si estábamos ó no solos.

«Hemos ya examinado, bien que á la ligera, todas las actitudes, y no observamos en ellas cambio alguno después de las conferencias de Biarritz. Falta precisar la del partido republicano progresista, y no somos nosotros los llamados á hacerlo, pues sabido es que, si bien estamos leal y cariñosamente unidos en la fórmula de la coalición republicana con el partido que el Sr. Ruiz Zorrilla dirige, no pertenecemos á ese partido.

Sin embargo de que á nuestro querido colega *El País*, y no á nosotros, toca dilucidar este punto, y nosotros le agradeceremos que así lo haga, allá va nuestra versión, valga lo que valiere. Creemos, á pesar de lo que dice un periódico progresista, que sigue dentro de la Coalición iniciada por la prensa y autorizada por la Asamblea coalicionista. Creemos que mantiene, en toda su integridad, las bases de esa Coalición y que está resuelto á seguir sin treguas ni vacilaciones las líneas de conducta que esas bases imponen. Y creemos que las conferencias de Biarritz no han tenido otra fuerza que la de un cambio de impresiones entre patricios respetabilísimos, que podrán adoptar resoluciones de grande influencia en la marcha de la política republicana, pero que en modo alguno pueden haber querido modificar, por sí y ante sí, acuerdos y resoluciones solemnes adoptados después de madura discusión en una Asamblea que para algo se reunió y para algo se declaró subsistente.

Porque, bueno es advertirlo: la Asamblea coalicionista tiene existencia legal, sigue en pie, y el día en que surgieran dudas acerca de la eficacia de las bases que acordó, á ella debe acudir para que resuelva lo que estime oportuno. Esa es, al menos, nuestra opinión.»

Y la nuestra.

Y no estaría de más que todos los periódicos coalicionistas emitieran la suya con igual franqueza que *La República* y *El Motín*, pues los momentos son decisivos para la causa de la revolución.

RESURREXIT

Ya empiezan, ya empiezan los Villaverdes de más ó menos graduación á hacer de las suyas.

Después de los atropellos en Lillo, nunca igualados ni en el Riff, esta salvajada en Alcira:

Preparábanse varios individuos, acompañados de sus mujeres é hijos, á tomar café en un establecimiento, cuando se presentó el alcalde con sus escopeteros, los registró, y después de cerciorarse de que no llevaban armas, comenzó á sablazos con ellos, resultando un muerto y varios heridos, entre éstos algunas mujeres.

¿Es poco aún? Pues allá va otra noticia:

Al ser lanzado violentamente de su puesto el ayuntamiento de Zorita (Cáceres) por el delegado del gobernador y la Guardia civil, fueron atropellados los concejales, heridos el diputado señor Grande de Vargas, el alcalde destituido y otro individuo.

¡Bravo! ¡Bien! Esto se anima. Estoy por declararme evolucionista para ayudar á Salmerón y á Pi en su comoda tarea de predicar la lucha legal para defender este gobierno.

Y por si lo anteriormente referido es poco, aun unido á las cargas de caballería en Barcelona, Málaga y Valladolid, sépase que se cometen robos escandalosos públicamente y de día en Madrid, en

EL MOTIN



Procurando anular á Villaverde, para llegar donde él ha llegado.

Valencia y en varias capitales importantes, sin que la policía eche la vista encima á los autores.

Esto rejuvenece, pues le permite á uno formarse la ilusión de que no han transcurrido los años que median desde 1884 y 85 hasta el presente.

Atropellos todos los días... tiros... muertos... jefe de Orden público en Madrid el segundo de Saballs... presidente del Congreso un mestizo...

Estos son los conservadores que yo echaba de menos; mis conservadores; aquellos que llevaban á Cristo á la prevención, que protegían á Melgares; que se codeaban con los racimos de horca...

Sigan, sigan por este camino, y mi gratitud será eterna. Además, que les conviene, si han de responder á lo que son. Vísora que no mordiera, peste que no matara, ¿qué peste ni qué vísora serían?

Lo mismo digo de los conservadores. Si no habían de atropellar, robar y asesinar, ¿para qué el poder?

Afortunadamente han caído de su Fábic, y empiezan á presentarse tales cual siempre fueron.

Como no retrocedan, cuenten que eclipse á Salmerón y Pi en mi amor por la lucha legal, á fin de que prosigan su obra civilizadora.

Que no tendría yo perdón de Dios ni de los hombres si continuase predicando la revolución frente á este gobierno respetuoso con las leyes, democrático y expansivo.

LA CARICATURA

El móvil de las proezas que realizan á diario los poncios conservadores, fácil es averiguarlo. No es el instinto el que impulsa á Solesios y Vivancos en sus cargas y batidas contra mujeres y párvulos. Si atropellan y maltratan es simplemente por cálculo, sabiendo qué es la manera de encaramarse á lo alto. Contemplando á Villaverde, y siguiendo paso á paso las huellas que en su camino hacia el poder ha dejado, observan que es el más corto, y, aunque cubierto de barro, á seguirlo se deciden, siquiera lleguen manchados. En la hoja de servicios de Raimundete, está claro el modo de hacer carrera cuando es Cánovas el amo. Adulación, servilismo sin distinción ni reparos, y convertirse á su antojo en verdugo ó en lacayo. Tener madera de esbirro y pretensiones de bravo y si á mansalva se puede, hartar al pueblo de palos. Con esto, un poncio cualquiera llega á ministro en un año, y que lo intenten algunos no es de extrañar, por lo tanto.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

A lo que van á misa ciertas gentes, según el católico *Diario de Cataluña*.

«A las misas altas, ó mejor dicho, á la última acuden en día festivo las señoras de la alta y media clases, á exponer ante la ávida bulliciosa juventud masculina á sus hijas, vestidas, puede decirse, de Carnaval. Estas no desperdician la ocasión para cambiar con los jóvenes coquetonas miradas, y á veces cartas; mientras las *mamas* (como ahora se dice en galiparda) hablan de medas, de amigas ó de criada, y los *papas*, mostrando sus costumbres de casino, oyen misa tumbados á la bartola, con una pierna encima de otro contemplando el *espectáculo*.»

¡Ah! ¿Pues qué se había creído el papel neo? ¿Que á la iglesia se va más que á lucir trajes, á dar ó recibir citas, á murmurar, ó á tomar el fresco en verano?

Si no fuera por eso, los templos llegarían á criar hierba para sustentar todos los presbíteros.

El ser católico á macha martillo, pertenecer á una cofradía, y haber estado el día antes de su muerte en una función de iglesia, nada de esto le sirvió á un feligrés de Puente-Duero para que el cura lo sepultase, dando como pretexto que no había cumplido con la iglesia el año anterior.

A los tres días dispuso el juez que se le enterrara, y nunca tal hiciera. El de la teja tomó tan á pecho la cosa que formó expediente á dicho funcionario y es posible que le cueste algún disgusto el haber cumplido un deber de humanidad é higiene.

Todo debe temerse en un país donde los *sotanas* campan por sus respetos atropellando todas las leyes y conveniencias sociales.

En Alcoba, Navalpino, Fontanarejo y Santa Cruz de los Cañamos, pueblos de la provincia de Guadalajara, no hay cura. ¡Felices y afortunados vecinos!

¿Que nace un chico? lo bautizan civilmente y mama luego que es una hermosura. ¿Que se muere cualquiera? lo entierran por el mismo sistema y se queda tan bien enterrado como por el otro.

Sólo les faltaba para colmo de ventura que les repartiesen las asignaciones de esas parroquias vacantes que alguien se debo estar chupando.

Entonces... ni en Jauja.

¿Qué cosas más raras ocurren en el asilo de Santo Domingo de Málaga!

Al atravesar sor Rosario uno de los claustros, un individuo vestido de negro la sujetó y empezó á golpearle la cara.

A los gritos de la sor se asomaron algunas educandas, que vieron huir á un hombre, ó cosa así; tocaron la campana acudieron los agentes de la autoridad, registraron todo el establecimiento, y, no encontrando al agresor, dedujeron que debe habitar dentro de la casa, pues las puertas estaban cerradas á aquella hora.

Y el capellán, ¿qué dijo del escándalo?

Unos salvajes hicieron en Bilbao ciertas manifestaciones hostiles á un cortejo fúnebre por que no iban curas.

Aparte de que los cadáveres son siempre dignos de respeto, debieran haberse enterado aquellos zúls de que los curas de la parroquia fueron avisados y no acudieron por haberse ido de *juerga*.

A ellos y no al difunto debieron hacer aquellas groseras é incultas manifestaciones.

En las inmediaciones de Isona fué hallado el cadáver de un mendigo, y al trasladarlo al pueblo, tropezaron sus conductores con un grupo de curas.

¿Que si le entonaron algunos responsos? ¡Quí! Ni siquiera se dignaron descubrirse sus calabazas en señal de respeto.

Justo castigo á la perversidad del difunto por haberse muerto de hambre y sin dejar unos cuartos para misas.

Durante el año anterior ingresaron en los conventos de Valdepeñas nueve muchachas.

¿Y qué? ¿Creen ustedes que por eso va á disminuir el vecindario de aquella población?

Como continúe esa fiebre de aficiones monjiles, dentro de poco Valdepeñas será el pueblo de la Mancha que cuente mayor número de habitantes.

Menudos presbíteros hay por allí para consentir que la raza humana decrezca.

El párroco de San Juan Bautista de Sevilla ha recibido de un penitente dos mil seiscientos reales para devolverlos á un rico propietario á quien le fueron sustraídos.

Supongo que el robado admitirá con júbilo la devolución, pero en lo sucesivo procurará no poner su dinero al alcance de los católicos.

Por si acaso se le quitan y no tienen tiempo de arrepentirse.

Cumpliendo dignamente lo que la ley preceptúa, el ayuntamiento de Majadahonda ha acordado construir un cementerio civil, merced á la iniciativa del alcalde señor Labradero y el secretario Sr. Merino.

Lo consignamos con gusto, por que son muchísimos los ayuntamientos de España que aun no han cumplido el deber que la ley les impone de destinar un sitio donde reciban *decorosa* sepultura los que mueren fuera de la comunión católica.

Al volver de misa una vecina del barrio de San Lorenzo en Segovia, se encontró escondido debajo de la cama á un prójimo que acababa de robarle veinticinco pesetas.

Si se entretiene en rezar algunos padrenuestros más de propina, se encuentra sin blanca.

Por eso es bueno estar poquito tiempo en la iglesia, y mejor aun no ir.

¿Será cierto que en la calle de San Mateo vive un presbítero que da mucho que hablar en el barrio?

¿Lo será también que, irritado porque una joven en cuya casa vive quiere casarse civilmente, la maltrata con frecuencia hasta el punto de que, desesperada, ha intentado arrojarle por un balcón?

Si así es, ¿qué autoridad tiene ó se toma ese *páter* para imponer á la muchacha su voluntad á palos?

¿Habría algún vecino de la citada calle que pudiera contestar á estas preguntas?

No se ha perdido aquel famoso conde tonsurado de Corbán que tanto dió que decir por su excesivo cariño á los seminaristas.

Ahora está en Oviedo, fundando un Ateneo científico, literario y católico con el propósito de reunir á los jóvenes estudiantes y darles sanos consejos.

¡Ojalá reciban esos muchachos todas las sabias enseñanzas de su preceptor, y éste les abra los ojos á la luz de la verdadera!

En Minas de Ríotinto.

Un municipal guarda la puerta del templo; una turba

de beatos pretende entrar en tropel; él se opone, los fieles empujan, hasta que, harto ya, se incomoda y grita hecho un energúmeno. ¡Aquí no entra ni Dios!

Y es posible que tuviera razón el guardia. Si Dios entrase en ciertas iglesias y viera lo que en ellas ocurre... se saldría á escape.

Por si tú has de ocupar este sitio y yo el otro, se enzarzaron de palabras dos curas que acompañaban un entierro en Vivero, y no llegaron á mayores por que se interpusieron varios acompañantes.

Si se hubiesen hasta mordido por poseta más ó menos no me habría extrañado; pero, ¡por cuestiones de etiqueta! ¿No saben que todos son iguales, ocupen el sitio que ocupen?

Tan creído está Paco el de la La Guardia de que tiene una voz de serafín, que cuando entona sus cantes místicos hace unos gorgoritos y *floriturus* que no hay mas que oírle... y salir corriendo.

Se tiene por un ruiseñor cuando es el *cuervo* más vanidoso de aquellos valles.

Más caridad hacia el prójimo y menos pretensiones de artista, amigo Paquiyó.

Un predicador cuaresmero de Játiva la emprendió contra el teatro, y lo hizo con tan buena sombra, que al día siguiente la empresa expendió más localidades de las que el teatro contiene.

Si da en charlar toda la cuaresma sobre lo mismo, sin cuartos que van á entrar por aquella taquilla.

PALOS Y PEDRADAS

El rey de Italia ha resuelto suprimir de la lista civil cuatro millones de pesetas en beneficio del Tesoro, para engrosar la suma de las economías.

Con razón está excomulgada esa dinastía de Saboya, que ya renuncia una corona, ya hace economías á costa de la lista civil.

¡Nada hay más pernicioso que los malos ejemplos!

Aunque, dicho sea en honor de los demás monarcas, creemos que se resistirán valientemente á seguir éste.

El órgano de *Chapa*, contendiendo con *La Unionceja*, y en defensa del diputado Sr. Barrio y Mier, dice que si este señor cobrara, como otros que presumen de católicos, dinero de la banca judía, podría el periódico mestizo pedir que se renunciara á él.

¿Conque hay católicos que cobran dinero de la banca judía?

Por lo visto, los fondos de las fábricas parroquiales no bastan ya para satisfacer sus apetitos.

Entre los regalos mandados por el gobierno inglés para las personas que más se distinguieron en el salvamento de los naufragos del *Serpent* hay una escopeta con mil cartuchos destinada al párroco de Javiña.

Es natural; en la patria de los curas de Flix, de Alcabón y de Hernialde, se habrán dicho los ingleses, ¿qué mejor regalo puede hacerse á un párroco que un hisopo de fuego central para rociar á los liberales?

Ha corrido el rumor de que Fábic había significado al Sr. Cánovas su propósito de presentar la dimisión.

Como era de esperar, el rumor ha resultado falso, porque el ex pucherólogo, tratándose de la cartera, parece una tira de aglutinante y sólo Martínez Campos es capaz de conseguir que de ella se despegue.

Dice un periódico que para la votación de los individuos que debían completar la comisión de actas, repartía Cánovas por su propia mano las candidaturas en medio del hemiciclo del Congreso.

No se quejará Silvela. Mientras él dirige las elecciones, el presidente del Consejo acepta en su servicio el papel de muñidor de última clase.

El Estandarte da la noticia de que dos distinguidas señoras han sido víctimas de los ladrones en pleno día y en las calles de esta villa y corte; y la sección en que la inserta la titula *Ecos de sociedad*.

¡Pues vaya unos ecos los de la sociedad en tiempos conservadores! Ni los de Sierra Morena.

Un periódico fusionista calcula en 200.000 pesos lo que ha bajado la renta de aduanas en Cuba durante el mes de Enero último.

Pues esas bajas suelen coincidir con una alza en el capital de algún funcionario, lo mismo cuando mandan los conservadores que cuando *oteizaban* los fusionistas.

OBRAS NUEVAS

ATAR-GULL

por

EUGENIO SUE

Un tomo: DOS pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.